

surgió como medio de eliminar las vinazas tras detectar emanaciones de gas metano en el subsuelo". "Los vertidos—según el consejero— se hacían directamente, lo que estaba prohibido por la legislación vigente". Respecto a la oposición de algunas firmas al proyecto manifestó que "su Departamento reconoce la libertad de cada una para poder utilizar las tecnologías que considere más convenientes, técnica y económicamente para el tratamiento de residuos, pero en ningún caso podemos hacer dejación de nuestra propia responsabilidad en defensa de la protección del medio ambiente".

La nueva planta ofrece la ventaja de eliminar la materia orgánica de los residuos de vinazas, produciéndose como consecuencia en el tratamiento de los mismos gas metano que puede ser utilizado como combustible por las alcoholeras, sustituyendo a los tradicionales. Este proceso calificado por los expertos consultados por "Mancha" como altamente rentable, aminora los costes de utilización de la planta por parte de las alcoholeras.

Su instalación en Tomelloso se consideraba como importante debido a que esta localidad es la primera en producción de alcohol vínico en la provincia y existía un problema lejano con sus vertidos, que había causado la alarma de las autoridades y de las industrias.

Hasta el momento, las vinazas de Tomelloso se venían eliminando por vertido directo a pozos para su absorción por el subsuelo, causando problemas de contaminación en los acuíferos próximos y produciendo gas metano como consecuencia de la descomposición de la materia orgánica. El volumen de estos vertidos ha sido establecido en 200 millones de toneladas año (un millón diario según otras fuentes) para una población que produce 11'5 millones de alcohol anualmente. El volumen de gas metano generado se calcula en 1.700.000 m³ con un poder energético de 13.600 millones de kilocalorías, energía que supondría el 35% de la necesaria para las empresas del sector y de la localidad en el conjunto de sus actividades.

UN PROBLEMA DE ALTO RIESGO

Según un informe, al que ha tenido acceso "Mancha", realizado por el Instituto Geológico y Minero, titulado "Investigación de contaminación de aguas subterráneas por vertidos de industrias de fabricación de alcohol en la Cuenca Alta del Guadiana", el riesgo de explosiones por gas metano, por efectos del vertido de residuos, está suficientemente demostrado en Tomelloso, tanto en pequeñas manifestaciones como incluso en aquéllas en que se han producido daños humanos, como es el caso de las heridas ocasionadas por la combustión de

gases a cinco operarios que trabajaban en la Escuela de Capacitación Agraria el 26 de diciembre de 1979".

La investigación del Instituto aseguraba también que "los vertidos llegan al subsuelo por medio de pozos" o "a través de las aguas subterráneas". Unos vertidos que ocasionaban contaminaciones diversas en los acuíferos de la zona y que mostraban particular incidencia "alrededor de los puntos de vertido; haciéndose notar—según el informe— al igual que en Daimiel, la contaminación térmica de las aguas". También se indica que "los límites de nitratos y sulfatos en dichas aguas son considerados como "anormalmente altos" y que el PH y la temperatura de las mismas "parecen modificadas por efectos de su posible contenido en CO₂ y H₂ CO₃", produciéndose además "la reducción de sulfatos y aumentando la cantidad de potasio".

El Instituto Geográfico y Minero indicaba en este estudio que se "ha detectado gas metano en Tomelloso" y solicitaba la realización de estudios geotécnicos para resolver el problema, al tiempo que se mostraba partidario "del aprovechamiento industrial del gas emanante", hecho garantizado ahora por la puesta en funcionamiento de esta planta de tratamiento de vinazas de Tomelloso.



Las marcas de los vinos son conocidas internacionalmente.